

Carta de Carlos Marx a Kugelmann

6 de marzo de 1868

(Tomado de Carlos Marx, *Cartas a Kugelmann*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, páginas 87-88; también para las notas.)

Querido amigo:

En cuanto Coppel se fue, mi estado de salud volvió a empeorar. No creo que su partida sea la causa. *Post, non propter* [después y no a causa de]. (Por lo demás, en su género, es una persona muy agradable; pero, en el estado en que me encuentro actualmente este tipo me resulta demasiado formal para poder armonizar con él.) Es esta la razón de mi silencio, y de que ni siquiera le haya acusado recibo del Júpiter; es algo interesante, este Junker mecklemburgués (con una distinción de pensamiento *alemana*) que trata su propiedad de Tellow como si fuera el campo, y Mecklemburg-Schwerin como la ciudad, y partiendo de allí, con la ayuda de observaciones, cálculo diferencial, contabilidad práctica, etc., se ha construido él mismo una teoría ricardiana de la renta inmobiliaria. Es a la vez respetable y ridículo.

Ahora me explico el tono insólitamente mesurado de Dühring en su crítica. Habitualmente es un muchacho pagado de sí, que habla a voz en cuello y toma poses de revolucionario en Economía Política. Había publicado dos cosas: primero (partiendo de Carey) unos *Kritische Grundlegung der Nationalökonomie* (Fundamentos críticos de la economía política¹), *about 500 pages* [cerca de 500 páginas], y una nueva *Natürliche Dialektik* (Dialéctica natural², dirigida contra la *Dialéctica* hegeliana). Mi libro lo hundió por los dos lados: lo señaló únicamente por odio a los Roscher etc. Por lo demás, mitad intencionalmente y mitad por falta de discernimiento, comete varias supercherías. Sabe muy bien que yo soy materialista y Hegel idealista. La dialéctica de Hegel es la forma fundamental de toda dialéctica, pero sólo lo es *una vez* despojada de su forma mística, y esto es precisamente lo que distingue *mi* método. *Quant à* [En cuanto a] Ricardo, lo que a Dühring le molestó es que *no se encuentren* en mi exposición los puntos débiles que Carey, y cien otros antes que él, subrayan en su polémica contra Ricardo. De modo que trata, de *mauvaise foi* [de mala fe], de imputarme las deficiencias de Ricardo. *But never mind* [pero poco importa]. Le debo gratitud a este hombre por haber sido el primer especialista en decir algo.

En el segundo tomo (que sin duda no se publicará nunca si mi estado de salud no mejora) analizo, entre otras cosas, la propiedad inmobiliaria y la competencia;³ esta última, sólo en la medida en que lo exige el estudio de los demás problemas.

Durante mi indisposición (que pronto cesará por completo, espero yo) no he podido escribir, pero he engullido una masa enorme de “materiales” estadísticos, que hubiera sido suficiente para hacer *sick* [enfermar] a personas cuyo estómago no esté acostumbrado como el mío a absorber y digerir rápidamente este tipo de pasto.

¹ Marx cita erróneamente el título de la obra de Dühring: *Kritische Grundlegung der Volkswirtschaftslehre*. Escribió, en lugar de este último término: *Nationalökonomie*. La obra apareció en Berlín, en 1865.

² Eugen Dühring: *Natürliche Dialektik*, Berlín, 1865.

³ Marx habla de la propiedad inmobiliaria en la 6ª sección la del tercer tomo, y de competencia en la segunda sección de ese mismo libro.

Mi situación material es muy penosa, porque no he podido dedicarme a ningún trabajo accesorio remunerativo, y por otra parte me veo obligado, como, siempre, a guardar un poco las apariencias a causa de mis hijas. Si no tuviera que entregar estos dos dichosos tomos (y buscar, además, un editor *inglés*), y si Londres no fuera la única ciudad apropiada para este trabajo, me iría a Ginebra, donde podría muy bien vivir con los medios de que dispongo. Mi hija segunda se casa a fines de este mes.⁴

Saludos a Fränzchen,
Suyo
K. M.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁴ Laura Marx se casó con Paul Lafargue el 2 de abril.